

# EL DESEO DE RAQUEL

**Raquel tenía un gran deseo...  
se cumplió la última noche del campamento.**

Raquel ponía todo su esfuerzo en el estudio. Cumplía fielmente con todas sus tareas. «Raquel la estudiosa» le decían sus amigas, porque en vez de jugar estudiaba. Ella tenía sus razones. Su papá le había prometido que si sacaba buenas calificaciones iría al campamento que organizaba su iglesia.

La niña se sintió muy feliz al revisar su libreta de notas. Tenía muy buenas calificaciones. ¡Iría al campamento!

El día señalado viajó al campamento junto con más de 50 niños. Cada uno llevaba su pequeño equipaje: ropa, frazada y muchas sonrisas. ¿Quién puede estar triste cuando se trata de ir a un campamento?

Fueron lindos días de estudios, paseos, compañerismo y diversión. La clausura llegó demasiado rápido. Pero había algo que le hacía falta a Raquel.

Durante los estudios habían aprendido sobre la promesa del Espíritu Santo que dio el Señor Jesús antes de ir al cielo, de que recibirían poder (*Hechos 1:8*).

Raquel deseaba recibir esa promesa; necesitaba el poder del Espíritu Santo para testificar de Jesucristo. No quería volver a casa sin recibir la promesa. Y esa noche, durante el último culto de oración, Raquel fue bautizada en el Espíritu Santo. Tuvo la misma experiencia que los discípulos en el día de Pentecostés.







